

## PRESENTACIÓN

En este monográfico abordamos el campo de la reproducción en América Latina con foco en las transformaciones que se suscitan a partir de la introducción de diversas tecnologías: obstétricas, anticonceptivas, abortivas y de biotecnologías reproductivas.

La reproducción puede entenderse como un asunto que afecta a todos. Tener hijos o no tenerlos, controlar la fertilidad, interrumpir un embarazo no deseado o buscar un embarazo mediante tecnologías reproductivas son situaciones de gran relevancia en la vida de las personas en diferentes momentos.

Las tecnologías del campo reproductivo irrumpen en los procesos biológicos que conectan heterosexualidad coital y reproducción, y de ese modo irrumpen también en la operación simbólica que naturaliza estos vínculos. Estas tecnologías han permitido, asimismo, politizar estas asociaciones, desnudar su carácter socialmente construido y advertir sus consecuencias a en las relaciones de poder, en particular en lo que concierne a las relaciones de género en intersección con otras relaciones sociales —raza, color, origen étnico, clase social.

Desde la perspectiva de las ciencias sociales, la reproducción es un proceso que involucra la dimensión biológica y social y, por lo tanto, no se limita únicamente a la ocurrencia de una serie de eventos como nacimiento, embarazo, aborto, parto, anticoncepción, infertilidad y reproducción asistida. Este punto es importante, en nuestra opinión, ya que amplía la comprensión del proceso reproductivo más allá del cuerpo de la mujer para incluir igualmente las experiencias masculinas. Como proceso social, se refiere a diferentes dimensiones como los procesos históricos, estructurales, culturales y económicos; las interacciones dentro de la familia, con profesionales de la salud o la educación; los procesos individuales en los que se expresan corporeidades, identidades, y los procesos corporales relacionados con órganos, células y genes (Almeling, 2015).

En las últimas décadas, ha habido una rica reflexión en el campo de los estudios de reproducción, ya sea por parte de investigadores académicos o de movimientos feministas. Se pueden señalar algunos conceptos fundamentales para el análisis de los procesos sociales involucrados en la reproducción como la reproducción estratificada (Colen, 1995), la justicia reproductiva (Luna y Luker, 2013; Ross, 2006) y la gobernanza reproductiva (Morgan y Roberts, 2012). Estos son conceptos centrales para el análisis del contexto latinoamericano en materia de reproducción y derechos sexuales y reproductivos.

En 1995, en un estudio etnográfico acerca de mujeres indias proveedoras de cuidado infantil en Nueva York, Shellee Colen desarrolló el concepto de *reproducción estratificada* para analizar

cómo las tareas de reproducción física y social se realizan de manera diferencial en función de las desigualdades relacionadas con la clase social, el género, la raza/etnia/color y la condición migrante. El concepto se ha utilizado para describir cómo se alienta a ciertas personas a reproducirse y cómo pueden ser apoyadas por estructuras socioeconómicas para hacerlo mientras que otras no.

La justicia reproductiva es un concepto operado a partir de las movilizaciones de colectivos de mujeres negras en el ámbito de los movimientos por el derecho al aborto. Sobre la base del acceso limitado al aborto, Ross (2006) problematiza la necesidad del acceso de las mujeres negras pobres a derechos reproductivos plenos. Es decir, que no solo puedan acceder al aborto, sino también desarrollar un embarazo y poder cuidar a los hijos que han decidido tener. Tanto el concepto de *reproducción estratificada* como el de *justicia reproductiva* traen la dimensión de las desigualdades e inequidades existentes en el ámbito reproductivo.

Fue con referencia a América Latina que el concepto de *gobernanza reproductiva* fue desarrollado por Lynn Morgan y Elizabeth Roberts (2012) para abordar las relaciones entre la moral corporal y biológica, los regímenes, estrategias políticas nacionales y las lógicas económicas globales involucradas en la producción, el monitoreo y el control de comportamientos y prácticas reproductivas. Desde mediados de la década del noventa, la conducta sexual y reproductiva ha sido liberada o restringida a través de regímenes morales y de reclamos de derechos a través de diversas iniciativas constitucionales, civiles, legales y legislativas. Las transiciones a la democracia que tuvieron lugar en América Latina después de décadas de dictaduras se construyeron sobre el pilar de los derechos humanos. Sin embargo, es importante considerar la fuerte influencia de la religión en la vida cotidiana y en la política latinoamericana, que busca operar en el control de los cuerpos, la sexualidad y la reproducción. Es un campo social complejo en el que elementos de subordinación y autonomía actúan de manera articulada.

En las últimas décadas, en diferentes partes del mundo y en América Latina en particular, hemos visto cambios importantes en cuanto a demografía y a las estructuras familiares. La expansión del uso de métodos anticonceptivos y la disponibilidad de tecnologías conceptivas han traído nuevos horizontes de posibilidades reproductivas y «libertades» para ciertos grupos. Sin embargo, no se puede dejar de considerar que las decisiones en el ámbito reproductivo están influidas por estructuras sociales, morales y legislativas, y por el peso de las instituciones religiosas y las restricciones económicas y culturales. En este sentido, la reproducción tiene más apoyo en algunos grupos socioeconómicos que en otros, así como el peso de los cuidados reproductivos es socialmente desigual y diferenciado.

Sin condiciones estructurales de igualdad, las políticas de acceso a una buena salud sexual y reproductiva, a la anticoncepción, a la interrupción voluntaria del embarazo, a las biotecnologías reproductivas serán necesarias, pero no suficientes, para garantizar la justicia reproductiva. Estas condiciones estructurales son especialmente significativas en América Latina, el subcontinente más desigual. Tampoco serán suficientes si no modificamos la dimensión simbólica que opera produciendo y reproduciendo condiciones de desigualdad en virtud de las representaciones, creencias y valoraciones asociadas a los procesos reproductivos. La reproducción es mucho más que un fenómeno biológico, supone cuestiones de género y sexualidad que se entrelazan con intereses políticos, sociales, económicos, con las políticas de estado, con la raza y el mercado (Murphy, 2012; Fonseca, Marré y Rifiotis, 2021).

La interrupción voluntaria del embarazo sigue siendo ilegal en la mayoría de los países del subcontinente,<sup>1</sup> y en los países que existen condiciones de excepción las trabas para su ejercicio suelen operar a modo de barrera para que no pueda efectivizarse (Argueda Ramírez, 2020). A pesar de esta situación, se calculan en cuatro millones los abortos anuales (Guttmacher, 2015), la mayoría, por lo anterior, practicados en condiciones de riesgo para la vida de las gestantes.

Es claro que las diversas instancias reproductivas no pueden considerarse de manera aislada. Como advierten investigadoras de Brasil (Machin, 2003), muchas de las mujeres pobres que demandan acceso a las tecnologías reproductivas en ese país lo hacen por lesiones derivadas de una mala atención a la salud reproductiva o de abortos practicados en condiciones sanitarias deficientes; la infertilidad biológica es socialmente construida y en esa construcción la condición socioeconómica es una dimensión insoslayable, aunque también insuficientemente explorada aún (Machin, 2003).

Asimismo, muchos embarazos no deseados resultan de los obstáculos que las relaciones de género suponen para la negociación de la anticoncepción, o directamente de la violencia sexual, expresión máxima de tales relaciones. Según datos del Center for Reproductive Rights,<sup>2</sup> 185.000 mujeres y niñas son violadas por año en el subcontinente latinoamericano, aunque este registro corresponde a las violaciones denunciadas, estimándose que representa solo aproximadamente el 11 % de todos los casos. La habilitación del acceso a la anticoncepción de emergencia, que ha buscado hacer frente a embarazos producto de la violencia sexual en países en los que el aborto es ilegal, también encuentra obstáculos para su implementación efectiva (Dides, 2006).

1 Las excepciones son Cuba, Guayana, Guayana Francesa, Puerto Rico y más recientemente Argentina. En Uruguay no está legalizado, sino despenalizado siempre que se realice en las condiciones exigidas por la Ley n.º 18.250.

2 <https://www.oas.org/es/mesecvi/docs/PaulaAvilaPresentacion.pdf>

La violencia de género se expresa en otras prácticas, como la violencia obstétrica (Bellón Sánchez, 2005; Magnone, 2010; Quattrocchi y Magnone, 2020). La institucionalización del parto y el concomitante desarrollo de un modelo de atención «tecnocrático del parto y el nacimiento» (Davis-Floyd, 2001) moldeado por la lógica de la producción fabril y en el contexto de relaciones patriarcales que también atraviesan la práctica biomédica, naturaliza violencias que hoy también encuentran resistencias. En su artículo «Parir en casa: reflexiones en clave de resistencia y desmedicalización», Fabiana Rodríguez Larrar recoge experiencias de mujeres que transitaron un parto domiciliario planificado (PDP) en Uruguay poniendo en diálogo, a partir de esas experiencias, los procesos de medicalización y desmedicalización, y considerando el parir fuera de la institución médica como una práctica de resistencia a la medicalización del parto.

También en relación con la gestación y el parto, pero desde Santiago de Chile, Nairbis Sibirian aborda en su artículo «Domesticación tecnológica y conocimiento situado en el cuidado de mujeres gestantes en Santiago de Chile», diversas tecnologías que emplean mujeres embarazadas para cuidar de sus embarazos o para aprontarse para el parto y el nacimiento. A través del seguimiento etnográfico de tres mujeres que están en ese proceso de gestación, Sibirian analiza los mecanismos socio-técnicos involucrados en el recurso y puesta en uso de estas tecnologías, el conocimiento que las acompaña y la apropiación de este saber por parte de las personas que acuden a ellas, las posibles redistribuciones de poder, así como la autodeterminación implicada en este uso.

Como ha advertido Judith Wacjman (1991) las tecnologías pueden considerarse herramientas de doble filo, en tanto pueden aportar a la autonomía de las personas en el campo reproductivo, o pueden ser empleadas de formas que, de manera explícita o de formas sutiles, se orienten hacia el control de los cuerpos reproductivos. Ejemplo explícito de este control en América Latina ha sido la política de anticoncepción quirúrgica sin consentimiento durante la dictadura de Fujimori en Perú, política racista que buscaba impedir el crecimiento de poblaciones indígenas y pobres. Adentrándose en la tensión entre autonomía y control político del cuerpo y la reproducción, el artículo de Naiara Nara Coutinho do Nascimento y Eliane Reis Brandão titulado «Anticoncepción reversible de acción prolongada (LARC): análisis de las controversias en torno a su circulación en el Sistema Único de Salud brasileño» problematiza la adopción de anticonceptivos de acción prolongada para grupos de mujeres consideradas vulnerables o en riesgo social, como adolescentes, consumidoras de sustancias, privadas de libertad y sin hogar. Estos anticonceptivos se ven como una solución ideal en estas situaciones, ya que no dependen de la motivación de las usuarias para su administración. En este contexto, las empresas farmacéuticas, mediadas por organismos internacionales,

están creando estrategias para expandir su mercado de consumo. Las autoras exploran la discusión a través del análisis de material documental relacionado con los actores clave responsables de la difusión y promoción de los anticonceptivos hormonales reversibles de largo plazo en las políticas públicas de las ciudades y estados brasileños. Desde el concepto de justicia reproductiva, analizan estas prácticas en términos de propuestas dirigidas al control reproductivo de mujeres jóvenes, pobres y negras.

Una parte importante de este dossier lo constituyen artículos que abordan la reproducción con foco en las tecnologías reproductivas, así como en la infertilidad, condición médica a la que estas tecnologías buscarían dar respuesta, pero también condición socialmente construida que se disputa en el contexto de implementación de estas biotecnologías. La posibilidad que brindan tecnologías como la criopreservación de semen u ovocitos, la utilización óvulos de «mujeres jóvenes» para la maternidad biológica de mujeres «añosas»,<sup>3</sup> son dos de muchos ejemplos de este diálogo entre biología, tecnología y sociedad. El artículo «Fertilidad: cuidados, mitos y relevancia en jóvenes de la provincia de Buenos Aires», de Elizabeth Ormart, Constanza Curado, Evelyn Pascuali, Sofia Dlabach y Agustina Geremias, explora, a través de una metodología de corte cuantitativo, basada en una encuesta realizada a 635 jóvenes varones de esta provincia, la relevancia, así como el conocimiento, que estos jóvenes tienen sobre su salud reproductiva. Por ser la reproducción —así como la anticoncepción— asunto cuyo responsabilidad ha recaído históricamente en las mujeres, resulta interesante conocer qué piensan y conocen los varones acerca de la fertilidad biológica y su cuidado, así como sus proyectos futuros de conformación familiar, si los hubiese.

Sobre varones e (in)fertilidad trata también el artículo de Maria Eugenia Olavarría «El duelo de la masculinidad de varones mexicanos ante el diagnóstico de infertilidad». La infertilidad suele ser una condición invisible (Machin, 2003) en cuanto resulta del insuceso de la concepción cuando esta es buscada en el contexto de relaciones heterosexuales coitales. La infertilidad afecta de formas diferentes a varones y mujeres (Tamanini, 2009), debido al modo en que la masculinidad y la femineidad se constituyen culturalmente en relación con la filiación como hecho social. La imposibilidad del padre social de aportar su material biológico al futuro hijo o hija, no solo desafía el modelo duogenético de la filiación, modelo relativamente reciente (Strathern, 1995) según el cual padre y madre social aportan cada uno la mitad de los genes a su prole, sino que también hiere la masculinidad, en tanto esta imposibilidad resulta en un cuestionamiento a la capacidad eréctil del varón. Por ello Olavarría se pregunta «¿Cómo se reconfigura la masculinidad ante la imposibilidad de tener descendencia genéticamente

3 Término nativo empleado por el personal médico para referirse a mujeres cuya edad supera la edad fértil.

relacionada?». Por ese duelo socialmente producido y a la vez tan poco explorado desde las ciencias sociales, transita el artículo.

Quienes donan semen constituyen en cierta medida la contraparte de quienes no pueden aportar semen para engendrar a su descendencia, aunque no siempre unos sustituyan a los otros, porque la donación de semen puede destinarse a proyectos reproductivos que no incluyen la figura del padre social -madres solas por elección o parejas de lesbianas-. Pero, tanto en los casos de falta o mala calidad del esperma, como en los casos en que constituye un material apto para la donación, existe una producción social de la masculinidad que dialoga con los atributos dados al material biológico. Un miedo latente en la gestión de la provisión de semen de donación en Uruguay, pero que seguramente exista en muchos de los procesos de evaluación de este material biológico para la donación, es el miedo a pasar de ser un eventual donante a ser un varón que podría en un futuro precisar semen de donación (Viera Cherro, 2019). Natacha Salomé Lima y Guadalupe Romero analizan en el artículo titulado «¿Dar es dar? Los efectos de las configuraciones de género en el contexto de la donación de semen», los sentidos asociados a la provisión de este material reproductivo, así como los condicionamientos sexogénicos involucrados en su gestión. A través de entrevistas a diez varones donantes, exploran asimismo las motivaciones para esta provisión, de las que, quizás debido al secretismo que rodea estos procesos, poco conocemos.

Los tres últimos artículos que componen este dossier abordan, desde diversos ángulos, las relaciones entre parentesco, diversidad sexual y tecnologías reproductivas. Comenzábamos esta introducción advirtiendo cómo las tecnologías reproductivas intervienen en los procesos biológicos que vinculan heterosexualidad coital y reproducción, por lo cual se han constituido en un camino productivo para desnaturalizar el parentesco heterosexual (Butler, 2003). El artículo de Anna Carolina Horstmann, «Hacer parentesco: leyes, regulaciones y el acceso de parejas lesbianas cisgéneras a tecnologías reproductivas en Brasil y Francia», se centra en esta idea de que las tecnologías de reproducción asistida «hacen» parentesco, en el sentido de crear material y simbólicamente nuevas formas de relacionamiento, y cómo las regulaciones en el acceso a estas tecnologías en contextos nacionales específicos generan límites y posibilidades a tales construcciones. La cuestión del acceso se considera, en este artículo, en clave de diversidad por orientación sexual.

Por su parte, Mariana Felipe y Marlene Tamanini abordan una práctica como la inseminación casera en el artículo «Inseminação caseira como possibilidade de lesboparentalidades no Brasil». A esta práctica —¿podríamos definirla como *de resistencia*?— recurren parejas de lesbianas en tanto les permite evadirse de la intervención biomédica. Las autoras señalan que la inseminación casera, según las mujeres lesbianas entrevistadas, las habilita a sortear

los obstáculos que en oportunidades tienen que enfrentarse al transitar por las tecnologías reproductivas quienes quieren conformar un parentesco no heteronormativo.

Por último, el artículo de Anna Paula Uziel, Aureliano Lopes, Roberta Gomez, Gizele Bakman y Mónica Fortuna Pontes, «Parentalidad en tránsitos internacionales. La gestación por sustitución entre parejas gays brasileñas» se detiene en una de las prácticas más controversiales en el marco de las intervenciones biotecnológicas reproductivas: la gestación subrogada. La investigación, explican los y las autores, se inspira en la metodología de cartografía psicosocial para recorrer las trayectorias y experiencias de varones brasileños que desean ser padres en pareja con otros varones y que transitan lo que son los circuitos reproductivos transnacionales. La práctica de la subrogación de útero es asimismo el tema central de la investigación de María Eugenia Olavarría que reseña Rosana Machin y es uno de los asuntos que Sara Lafuente Funes (2021) problematiza en otra de las reseñas aquí incluidas, realizada por Mariana Viera Cherro en el marco de una investigación más amplia sobre mercados reproductivos.

El dossier consta así, de nueve artículos y dos reseñas que cubren los temas de anticoncepción, reproducción, embarazo y parto y tecnologías de reproducción asistida. A través de ellos tenemos la discusión sobre el uso de anticonceptivos hormonales reversibles de largo plazo (LARC) y su adopción por los servicios de salud pública en Brasil; el análisis de la planificación reproductiva entre los jóvenes de la Provincia de Buenos Aires, Argentina; la problematización del uso de tecnologías durante el embarazo en Santiago, Chile; la reflexión sobre el parto en casa y sus implicaciones en términos de resistencia a los procesos de medicalización en Uruguay; la representación de adolescentes sobre paternidad no deseada y embarazo en la Provincia de Buenos Aires, Argentina; el diagnóstico de infertilidad y masculinidad en México; la construcción de parentesco a través del acceso a tecnologías de reproducción asistida entre mujeres lesbianas en Brasil y Francia; los significados asociados con la donación de semen en contextos reproductivos; inseminación domiciliaria entre mujeres lesbianas que buscan la parentalidad en Brasil; la gestación por sustitución transnacional entre parejas gays en Brasil. El número de la revista se completa con un relato de experiencias comunitarias en relación con la salud y los derechos reproductivos intitulado «Cuerpas, derechos y sexualidad en la Tierra del Sol» de Colectiva Mujeres Suacha, de Colombia y dos reseñas de libros sobre reproducción asistida.

Ojalá la lectura sea disfrutable y abra nuevos horizontes de interrogación.

## APRESENTAÇÃO

Neste dossiê abordamos o campo da reprodução na América Latina colocando em foco as transformações suscitadas por esse campo a partir da introdução de diversas tecnologias: obstétricas, anticonceptivas, abortivas e biotecnologias reprodutivas.

A reprodução pode ser entendida como um tema que afeta a todos. Ter filhos ou não ter filhos, realizar o controle da fertilidade, interromper uma gestação não desejada ou buscar uma gravidez por meio de tecnologias reprodutivas são situações de grande relevância na vida das pessoas em diferentes momentos.

As tecnologias do campo reprodutivo desorganizam os processos biológicos que ligam a heterossexualidade coital à reprodução e, portanto, também desorganizam a operação simbólica que naturaliza esses vínculos. Essas tecnologias também têm permitido politizar essas associações, desnudar seu caráter socialmente construído e alertar para suas consequências ao nível das relações de poder, em particular no que se refere às relações de gênero em intersecção com outras relações sociais - raça, cor, origem étnica, classe social.

Sob a perspectiva das ciências sociais a reprodução é um processo, que envolve a dimensão biológica e social e, portanto, não está circunscrita unicamente pela ocorrência de uma série de eventos como nascimento, gravidez, aborto, parto, contracepção, infertilidade e reprodução assistida. Esse ponto é importante, no nosso entender, pois ele amplia a compreensão do processo reprodutivo para além do corpo da mulher, incluindo igualmente as experiências masculinas nesse contexto. Como um processo social ela diz respeito a diferentes dimensões como processos históricos, estruturais, culturais e econômicos; interações no âmbito familiar, com profissionais de saúde ou educação; processos individuais no qual se expressam corporeidades, identidades e processos corporais relativos aos órgãos, células e genes (Almeling, 2015).

Ao longo das últimas décadas, tem sido produzida uma rica reflexão no campo de estudos sobre reprodução seja por investigadoras acadêmicas, seja pelos movimentos feministas. Alguns conceitos fundamentais podem ser pontuados para a análise dos processos sociais envolvidos na reprodução como reprodução estratificada (Colen, 1995), justiça reprodutiva (Ross, 2006; Luna y Luker, 2013) e governança reprodutiva (Morgan y Roberts, 2012). Trata-se de conceitos centrais para a análise do contexto latino americano no tocante a reprodução e aos direitos sexuais e reprodutivos.

Em 1995, num estudo etnográfico sobre indianas cuidadoras de crianças em Nova York, Colen desenvolveu o conceito de reprodução estratificada para analisar como as tarefas



de reprodução física e social são realizadas diferencialmente com base em iniquidades relativas à classe social, gênero, raça/etnia/cor e status migratório. O conceito tem sido usado amplamente para descrever como determinadas pessoas são encorajadas a se reproduzirem e podem contar com o suporte de estruturas socioeconômicas para fazê-lo enquanto outras não o são.

Justiça reprodutiva é um conceito operado a partir de mobilizações de coletivos de mulheres negras no âmbito dos movimentos pelo direito ao aborto. Partindo da limitação de acesso ao aborto, Ross (2006) problematiza a necessidade de mulheres pobres negras terem acesso à integralidade dos direitos reprodutivos. Ou seja, poderem não somente acessar o aborto, como levar adiante uma gestação e poderem cuidar das crianças, que tenham decidido ter. Tanto o conceito de reprodução estratificada, como o de justiça reprodutiva trazem a dimensão das desigualdades e iniquidades existentes no âmbito reprodutivo.

Foi em referência à América Latina que o conceito de governança reprodutiva foi desenvolvido por Morgan y Roberts (2012) para tratar das relações entre moral corporal e biológica, regimes, estratégias políticas nacionais e lógicas econômicas globais envolvidas na produção, monitoramento e controle de comportamentos e práticas reprodutivas. Desde meados da década de 1990, o comportamento sexual e reprodutivo foi liberado ou restrito por meio de regimes morais e reivindicação de direitos por meio de diversas iniciativas constitucionais, civis, jurídicas e legislativas. As transições para a democracia, que ocorreram na América Latina após décadas de ditaduras foram construídas sobre o pilar dos direitos humanos. Mas, é importante considerar a forte influência da religião no cotidiano e na política latino americana, buscando operar no controle dos corpos, da sexualidade e da reprodução. Trata-se de um campo social complexo, no qual elementos de subordinação e de autonomia atuam de maneira articulada.

Nas últimas décadas, em diferentes partes do mundo e na América Latina, em particular, assistimos a mudanças importantes em termos demográficos e de estruturas familiares. A expansão dos métodos anticoncepcionais e a disponibilidade de tecnologias voltadas à concepção trouxeram novos horizontes de possibilidades reprodutivas e “liberdades” para determinados grupos. No entanto, não se pode ignorar que as decisões na esfera reprodutiva são influenciadas pelas estruturas sociais, morais e legislativas, pelo peso das instituições religiosas, pelas restrições econômicas e culturais. Nesse sentido, a reprodução em alguns grupos socioeconômicos experimenta mais suporte do que em outros, assim como a carga dos cuidados reprodutivos é desigual e socialmente diferenciada.

Sem condições estruturais de igualdade, as políticas de acesso a uma boa saúde sexual e reprodutiva, contracepção, interrupção voluntária da gravidez e biotecnologias reprodutivas serão necessárias, mas não suficientes para garantir a justiça reprodutiva. Essas condições estruturais são especialmente significativas na América Latina, o subcontinente mais desigual. O mesmo ocorre se não modificarmos a dimensão simbólica que opera produzindo e reproduzindo condições de desigualdade em virtude das representações, crenças e avaliações associadas aos processos reprodutivos. A reprodução é muito mais do que um fenômeno biológico, envolve questões de gênero e sexualidade, que se entrelaçam com interesses políticos, sociais e econômicos, com políticas de estado, com raça/cor e mercado (Murphy, 2012; Fonseca, Marré e Rifiotis, 2021).

O aborto continua ilegal na maioria dos países do subcontinente<sup>4</sup> e, em países com condições de exceção, os obstáculos para sua realização costumam funcionar como uma barreira para que não possa ser efetivado (Argüeda, 2020). Apesar dessa situação, os abortos anuais são estimados em quatro milhões (Guttmacher, 2015), a maioria, devido ao exposto, realizado em condições de risco à vida da gestante.

É claro que as várias instâncias reprodutivas não podem ser consideradas isoladamente. Como alertam pesquisadoras do Brasil (Machin, 2003), muitas das mulheres pobres que demandam acesso a tecnologias reprodutivas no Brasil o fazem devido a lesões derivadas de cuidados à saúde reprodutiva inadequados ou abortos realizados em condições sanitárias precárias; a infertilidade biológica é socialmente construída e nessa construção a condição socioeconômica é uma dimensão incontornável, embora ainda seja insuficientemente explorada (Machin, 2003).

Da mesma forma, muitas gravidezes indesejadas resultam dos obstáculos que as relações de gênero impõem à negociação da contracepção, ou diretamente da violência sexual, expressão máxima dessas relações. Segundo dados do Centro de Direitos Reprodutivos<sup>5</sup>, 185.000 mulheres e meninas são violentadas anualmente no subcontinente latino-americano, embora esse registro corresponda às violações relatadas, estimando-se que represente cerca de 11% do total. Permitir o acesso à anticoncepção de emergência, que tem buscado lidar com a gravidez resultante de violência sexual em países onde o aborto é ilegal, também encontra obstáculos para sua efetiva implementação (Dides, 2006).

A violência de gênero se expressa em outras práticas, como a violência obstétrica (Bellón Sánchez, 2005; Magnone, 2010; Quattrocchi e Magnone, 2020). A institucionalização do

4 As exceções são Cuba, Guiana, Guiana Francesa, Porto Rico e, mais recentemente, a Argentina. No Uruguai não está legalizado, mas descriminalizado desde que seja realizado nas condições exigidas pela Lei 18.250.

5 Disponível em <https://www.oas.org/es/mesecvi/docs/PaulaAvilaPresentacion.pdf> (Consultada em 22/12/2021).

parto e o concomitante desenvolvimento de um modelo de atenção “tecnocrático do parto e nascimento” (Davis-Floyd, 2001) moldado pela lógica da produção fabril e no contexto das relações patriarcais que também perpassam a prática biomédica, naturalizam violências que hoje também encontram resistências. Em seu artigo “O parto em casa: reflexões sobre a chave da resistência e da desmedicalização”, Fabiana Rodríguez Larrar reúne vivências de mulheres que realizaram parto domiciliar planejado (PDP) no Uruguai, colocando em diálogo, a partir dessas vivências, os processos de medicalização e desmedicalização, considerando o parto fora da instituição médica como uma prática de resistência à medicalização do parto.

Também em relação à gravidez e ao parto, a partir de Santiago do Chile, Nairbis Sibrian aborda em seu artigo “Domesticação tecnológica e conhecimento situado no cuidado à mulher grávida em Santiago do Chile”, várias tecnologias que as mulheres grávidas usam para cuidar de sua gravidez ou para se preparar para o trabalho de parto e o nascimento. Por meio do acompanhamento etnográfico de três mulheres que estão em processo de gestação, Sibrian analisa os mecanismos sociotécnicos envolvidos no recurso e uso dessas tecnologias, os saberes que as acompanham e a apropriação desses saberes pelas mulheres que os usam, as possíveis redistribuições de poder, bem como a autodeterminação envolvida neste uso.

Como Judith Wacjman (1991) alertou, as tecnologias podem ser consideradas ferramentas de duplo sentido, na medida em que podem contribuir para a autonomia das pessoas no campo reprodutivo, ou podem ser utilizadas de maneira que, explicitamente ou de formas sutis, são orientadas para o controle dos corpos reprodutivos. Exemplo explícito desse controle na América Latina tem sido a política de contracepção cirúrgica sem consentimento durante a ditadura de Fujimori no Perú, uma política racista que buscou impedir o crescimento de populações indígenas e pobres. Investigando a tensão entre autonomia e controle político do corpo e reprodução, o artigo de Naiara Nara Coutinho do Nascimento e Eliane Reis Brandão intitulado “Contracepção reversível de longa duração (LARC): análise das polêmicas em torno de sua circulação no Sistema Único de Saúde brasileiro” problematiza a adoção de anticoncepcionais de longa duração para grupos de mulheres consideradas vulneráveis ou em situação de risco social, como adolescentes, usuárias de substâncias, privadas de liberdade e sem-teto. Esses anticoncepcionais são vistos como a solução ideal nessas situações, pois não dependem da motivação das usuárias para sua administração. Nesse contexto, as empresas farmacêuticas, mediadas por organismos internacionais, estão criando estratégias para expandir seu mercado consumidor. As autoras exploram a discussão por meio da análise de material documental relacionado aos principais atores responsáveis pela divulgação e promoção dos anticoncepcionais hormonais reversíveis de longa duração nas políticas públicas de municípios e estados brasileiros. A partir do conceito de justiça reprodutiva, elas analisam

essas práticas em termos de propostas voltadas para o controle reprodutivo de mulheres jovens, pobres e negras.

Parte importante deste dossiê é composta por artigos que abordam a reprodução, enfocando as tecnologias reprodutivas, assim como a infertilidade, condição médica a que essas tecnologias buscariam responder, mas também uma condição socialmente construída e disputada no contexto da implementação dessas biotecnologias. As possibilidades oferecidas por tecnologias como a criopreservação de sêmen ou óocitos, a utilização de óvulos de “mulheres jovens” para a maternidade biológica de mulheres “idasas”<sup>6</sup>, são dois dos muitos exemplos deste diálogo entre biologia, tecnologia e sociedade. O artigo “Fertilidade: cuidado, mitos e relevância nos jovens da província de Buenos Aires”, de Elizabeth Ormart, Constanza Curado, Evelyn Pascuali, Sofia Dlabach y Agustina Geremias, explora, através de uma metodologia quantitativa, a partir de uma pesquisa realizada com 635 jovens do sexo masculino desta província, a relevância, bem como o conhecimento, que estes jovens têm sobre a sua saúde reprodutiva. Sendo a reprodução - assim como a anticoncepção - uma questão cuja responsabilidade historicamente recai sobre as mulheres, é interessante saber o que os homens pensam e sabem sobre a fertilidade biológica e seus cuidados, bem como seus projetos futuros de formação familiar, se houver.

Sobre homens e (in)fertilidade também temos o artigo de Maria Eugenia Olavarría, intitulado “O duelo da masculinidade do homem mexicano ante o diagnóstico de infertilidade”. A infertilidade costuma ser uma condição invisível (Machin, 2003) na medida em que resulta do fracasso da concepção quando é buscada no contexto de relações coitais heterossexuais. A infertilidade atinge homens e mulheres de maneiras diferentes (Tamanini, 2009), devido à forma como a masculinidade e a feminilidade se constituem culturalmente em relação à filiação como um fato social. A impossibilidade do pai social de contribuir com seu material biológico para o futuro filho ou filha, não só desafia o modelo genético duplo de filiação, um modelo relativamente recente (Strathern, 1995) segundo o qual o pai e a mãe sociais contribuem cada um com metade dos genes para sua progênie, mas também prejudica a masculinidade, pois essa impossibilidade resulta em um questionamento da capacidade viril do homem. É por isso que Olavarría se pergunta “Como se reconfigura a masculinidade diante da impossibilidade de ter filhos geneticamente aparentados?” Por meio desse duelo socialmente produzido e ao mesmo tempo tão pouco explorado nas ciências sociais, o artigo é conduzido.

Aqueles que doam sêmen constituem, em certa medida, a contrapartida daqueles que não podem contribuir com sêmen para engendrar seus filhos, embora alguns nem sempre

6 Expressão nativa empregada por pessoal médico para se referir a mulheres cuja idade supera a idade fértil.

substituíam os outros, pois a doação de sêmen pode ser utilizada para projetos reprodutivos que não incluem a figura do pai social - mães sozinhas por escolha ou casais de lésbicas. Mas, tanto nos casos de falta ou má qualidade do esperma, quanto nos casos em que se constitui em material adequado para doação, há uma produção social de masculinidade que dialoga com os atributos relativos ao material biológico. Um medo latente na gestão da oferta de sêmen para doação no Uruguai, mas que certamente existe em muitos dos processos de avaliação desse material biológico para doação, é o medo de passar de um eventual doador a ser um homem que poderia no futuro requerer sêmen de um doador (Viera Cherro, 2019). Natacha Salomé Lima e Guadalupe Romero analisam no artigo “Dar é dar? Os efeitos das configurações de gênero no contexto da doação de sêmen”, os sentidos associados à disponibilização desse material reprodutivo, bem como o condicionamento sexo-gênero envolvido no seu manejo. Por meio de entrevistas com dez doadores do sexo masculino, as autoras exploram as motivações para esta oferta, das quais, talvez devido ao sigilo que envolve esses processos pouco sabemos.

Os três últimos artigos que compõem este dossiê abordam sob diversos ângulos, as relações entre parentesco, diversidade sexual e tecnologias reprodutivas. Começamos esta introdução observando como as tecnologias reprodutivas intervêm nos processos biológicos que vinculam a heterossexualidade coital e a reprodução, razão pela qual se tornaram uma forma produtiva de desnaturalizar o parentesco heterossexual (Butler, 2003). O artigo de Anna Carolina Horstmann, “Fazendo parentesco: leis, regulamentos e o acesso de casais de lésbicas cisgêneros às tecnologias reprodutivas no Brasil e na França”, foca nesta ideia de que as tecnologias de reprodução assistida “fazem” o parentesco, no sentido de criar material e simbolicamente novas formas de relacionamento e como as regulamentações de acesso a essas tecnologias em contextos nacionais específicos geram limites e possibilidades para tais construções. A questão do acesso é considerada, neste artigo, em termos da diversidade por orientação sexual.

Por sua vez, Mariana Felipe e Marlene Tamanini abordam uma prática como a inseminação domiciliar no artigo “Inseminação caseira como possibilidade de lesboparentalidades no Brasil”. Essa prática - poderíamos defini-la como “resistência”? - é utilizada por casais de lésbicas, permitindo-lhes evitar a intervenção biomédica. As autoras ressaltam que a inseminação caseira, segundo as lésbicas entrevistadas, permite-lhes superar os obstáculos que às vezes enfrentam aquelas que desejam formar um parentesco não heteronormativo ao passar pelas tecnologias reprodutivas.

Por fim, o artigo de Anna Paula Uziel, Aureliano Lopes, Roberta Gomez, Gizele Bakman e Mónica Fortuna Pontes, “Parentalidade em trânsitos internacionais. A gestação por substituição entre casais gays brasileiros” enfoca uma das práticas mais polêmicas no âmbito

das intervenções biotecnológicas reprodutivas: a gestação por substituição. A pesquisa, explicam os autores, é inspirada na metodologia de cartografia psicossocial para percorrer as trajetórias e experiências de homens brasileiros, que desejam serem pais com outros homens e que viajam por circuitos reprodutivos transnacionais. A gestação por substituição também é o tema central da pesquisa de María Eugenia Olavarría, resenhada por Rosana Machin e é uma das questões que Sara Lafuente Funes (2021) discute em outra das resenhas aqui incluídas, realizada por Mariana Viera Cherro, no âmbito de uma investigação mais ampla sobre os mercados reprodutivos.

O dossiê, portanto, é composto por nove artigos e duas resenhas que abordam os temas de contracepção, reprodução, gravidez e parto e tecnologias de reprodução assistida. Por meio deles temos a discussão do uso de contraceptivos hormonais reversíveis de longo prazo (LARC) e sua adoção pelos serviços públicos de saúde no Brasil; a análise do planejamento reprodutivo entre jovens na Província de Buenos Aires, Argentina; a problematização do uso de tecnologias durante a gestação em Santiago/Chile; a reflexão sobre o parto em casa e suas implicações em termos de resistência aos processos de medicalização no Uruguai; a representação de adolescentes sobre paternidade não desejada e gestação na Província de Buenos Aires, Argentina; a masculinidade e o diagnóstico de infertilidade no México; a construção do parentesco pelo acesso às tecnologias reprodutivas assistidas entre mulheres lésbicas no Brasil e França; os sentidos associados à doação de sêmen em contextos reprodutivos; a inseminação caseira entre mulheres lésbicas buscando construir parentalidade no Brasil; a gestação por substituição transnacional entre casais gays do Brasil. O número da revista se completa com um relato de experiências comunitárias com relação à saúde e os direitos reprodutivos intitulado “Cuerpas, Derechos y Sexualidad en la Tierra del Sol” do Colectiva Mujeres Suacha, da Colômbia e duas resenhas de livros sobre tecnologias de reprodução assistida.

Esperamos que a leitura seja agradável e abra novos horizontes de questionamento.

## Referencias

Almeling R. (2015). Reproduction. *Annu. Rev. Sociol.* 41:423–42.

Argueda Ramírez, G. (2020). Poder obstétrico, aborto terapéutico, derechos humanos y femicidio de Estado: una reflexión situada en América Latina. En: P. Quattrocchi y N. Magnone (Comps.), *Violencia obstétrica en América Latina: conceptualización, experiencias, medición y estrategias*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús.

Bellón Sánchez, S. (2015). La violencia obstétrica desde los aportes de la crítica feminista y la biopolítica. *Dilemata*, (18), 93-111. Recuperado de <https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/374>.

- Butler, J. (2003). O parentesco é sempre tido como heterossexual? *Cadernos Pagu*, (21), 219-260. Recuperado de <https://www.scielo.br/j/cpa/a/vSbQjDcCG6LCPbJScQNxw3D/?lang=pt>.
- Colen S. (1995). "Like a mother them": stratified reproduction and West Indian childcare workers and employers in New York. En: F. Ginsburg y R. Rapp (Eds.), *Conceiving the New World Order: The Global Politics of Reproduction*. Berkeley: University of California Press.
- Davis-Floyd, R. (2001). Los paradigmas tecnocrático, humanista y holístico del parto. *International Journal of Gynecology and Obstetrics*, 75(1). Recuperado de [https://obgyn.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1016/S0020-7292\(01\)00510-0](https://obgyn.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1016/S0020-7292(01)00510-0).
- Dides, C. (2006). *Voces en emergencia: El discurso conservador y la píldora del día después*. Santiago de Chile: Flacso. Recuperado de <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/105925-opac>.
- Fonseca, C., Marré, D., y Rifiotis, F. (2021). Governança reprodutiva: um assunto de suma relevância política. Introducción al Dossier Governança reprodutiva. *Horizontes Antropológicos*, 27(61), 7-46. Recuperado de <https://www.scielo.br/j/ha/a/XvKr7jZYGHDc3Frc5D8FGPw/?lang=pt>.
- Guttmacher Institute (2015). *Datos sobre el aborto en América Latina y el Caribe* [em línea]. Recuperado de [https://www.guttmacher.org/sites/default/files/pdfs/pubs/IB\\_AWW-Latin-America-SP.pdf](https://www.guttmacher.org/sites/default/files/pdfs/pubs/IB_AWW-Latin-America-SP.pdf).
- Lafuente Funes, S. (2021). *Mercados reproductivos: crisis, deseo y desigualdad*. Navarra: Editorial Katakarak Liburuak.
- Luna, Z., y Luker, K. (2013). Reproductive justice. *Annu. Rev. Law Soc. Sci.* 9:327-52.
- Machin, R. (2003). Novas tecnologias reprodutivas conceptivas: produzindo classes distintas de mulheres? En: M. Grossi, R. Porto, y M. Tamanini. (Eds.), *Novas Tecnologias Reprodutivas Conceptivas: Questões e Desafios* (pp. 41-52). Brasília. Letras Livres.
- Magnone, N. (2010). *Derechos y poderes en el Parto: Una mirada desde la perspectiva de Humanización* (Tesis de Maestría en Sociología). Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Recuperado de [https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/8256/1/TMS\\_MagnoneAlemanNatalia.pdf](https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/8256/1/TMS_MagnoneAlemanNatalia.pdf)
- Morgan, L. M., y Roberts, E. F. (2012). Reproductive governance in Latin America. *Anthropology & Medicine*, 19, 241-254.
- Murphy, M. (2012). *Seizing the means of reproduction: entanglements of feminism, health, and technoscience*. Durham: Duke University Press.
- Quattrocchi, P., y Magnone, N. (Comps.) (2020). *Violencia obstétrica en América Latina: conceptualización, experiencias, medición y estrategias*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús.
- Ross L. (2006). *Understanding reproductive justice*. Atlanta: SisterSong Women Color Reprod. Justice Collect. Recuperado de <http://www.trustblackwomen.org/our-work/what-is-reproductive-justice>
- Strathern, M. (1995). Future Kinship and the study of culture. *Futures*, 27(4), 423-435.
- Tamanini, M. (2009). *Reprodução assistida e gênero. O olhar das ciências humanas*. Florianópolis: Editora da UFCS.
- Viera Cherro, M. (2019). *Género y biocapitalismo. Economía política de la «donación» de gametos en Uruguay* (Tesis de Doctorado en Antropología). Montevideo: Universidad de la República. Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/23257>
- Wacjman, J. (1991). *Feminism confronts technology*. Cambridge: Polity Press.